

Iván Zamora

ESP 304

Ovidio Casado-Fuente

27 de septiembre de 2011

### Cantar del Mío Cid

*Buena inbodecom*

El Cantar del Mío Cid es un poema que relata la vida de Rodrigo Díaz de Vivar (El Cid Campeador), un personaje virtuoso, con piedad religiosa y amor por la familia, guerrero valiente e inteligente. El poema está dividido en tres cantares: El Cantar del destierro, El Cantar de las bodas de las hijas del Cid y El Cantar de la afrenta de Corpes. En estos tres cantares se nos presenta a Rodrigo Díaz de Vivar como un gran héroe que supera sus desgracias haciendo hasta lo imposible por volver a tener la confianza de su suegro, el rey Alfonso VI y así poder regresar con su mujer, doña Jimena y sus dos hijas, doña Sol y doña Elvira. Tras ser desterrado de Castilla por el rey, el Cid se despide de su familia y se da a la tarea de conquistar nuevas tierras. Después de derrotar a los moros y obtener sus tierras y riquezas, el Cid ofrece regalos al rey para obtener su perdón, el rey se lo niega la primera vez pero al final le <sup>se</sup> ~~se~~ <sup>cede</sup> en perdón con la condición de que las hijas del Cid se casen con los infantes de Carrión. El Cid acepta pero después de las bodas se da cuenta <sup>de</sup> que sus yernos son unos cobardes y se burla de ellos; como venganza hacia el Cid los infantes de Carrión maltratan y abandonan a sus esposas. El Cid pide justicia al rey y la obtiene y al final sus hijas se vuelven a casar. *¿con quiénes?*

En el Cantar del destierro se relata como el rey Alfonso VI destierra al Cid Campeador después de escuchar las mentiras de García Ordóñez, el cual acusó al Cid de traicionar al rey. El Cid Campeador se ve obligado a dejar a su familia y a emprender un viaje para conquistar nuevos territorios y así ganar batallas que le permiten obtener riquezas, territorios, gloria, fama y

*El Cid no se burla de ellos; se burlan los cortesanos*

honor y a la misma vez la posibilidad de ir ofreciendo regalos al rey para obtener su perdón y regresar con su familia. Después de abandonar a su familia, El Cid emprende el viaje con sus hombres e inicia la conquista de nuevas tierras. El Cid y sus hombres derrotan al reino moro de Toledo y obtienen grandes riquezas. El Cid le ofrece una quinta parte a su fiel vasallo, Minaya, pero este la rechaza y le dice que se la quede él: “Mucho que os agradezco, Campeador afamado de este quinto del botín, que ponéis entre mis manos por contento se daría hasta Alfonso el Castellano. Pero yo os lo devuelvo, Mío Cid, en paz estamos” pg.23. Tras derrotar al reino moro de Toledo, el Cid y sus hombres siguen ganando batallas y obteniendo poder, honor y grandes riquezas. Entonces el Cid decide mandar a Minaya con regalos para el rey y así pedirle perdón: “Mío Cid este regalo os manda, dice que los pies os besa, os besa las manos ambas y que le tengáis merced, así el creador os valga” pg. 35. El rey le niega el perdón al Mío Cid pero acepta los regalos: “Aun muy poco tiempo pasa para que hombre desterrado, que del rey perdió la gracia pueda volver a acogerse al cabo de tres semanas. Pero por venir de moros tomo lo que me regala y me alegro de que el Cid logre buena ganancia” pg. 35. Minaya regresa con el Cid Campeador y juntos siguen ganando batallas y obteniendo más poder, riquezas y honor, para así el Cid poder obtener el perdón del rey. Entre las batallas que ganaron se encuentran las de Castejón, Alcocer, Valencia, Jerica, Burgos, Guadalajara, Zaragoza, Teruel, Castellón, Alicante y El Poyo.

En el segundo cantar se relatan las bodas de las hijas del Cid. Tras derrotar a Valencia, después de tres años de guerra, el Mío Cid Campeador manda a su vasallo Minaya con regalos para obtener el perdón del rey Alfonso VI y así poder reunirse con su mujer y sus dos hijas. Minaya llega con los regalos al reino del rey Alfonso VI: “Estos cien gruesos caballos buenos corredores son, de ricos frenos y sillas todos llevan guarnición, Mío Cid, señor, os ruega que los

toméis para vos, que es siempre vuestro vasallo y os tiene señor”. El rey los acepta y Minaya le dice: “Merced os demanda el Cid, que si os place, señor, a su esposa y a sus hijas deis vuestro permiso vos para salir del convento en donde el Cid las dejó e ir a Valencia a juntarse con el Cid Campeador” pg. 49. El Rey entusiasmado por la conquista, perdona al Cid y le concede su petición, pero con la condición de que las hijas del Cid se casen con los infantes de Carrión. “Muy bien que me está sirviendo Mío Cid Campeador, y como él se lo merece le concederé el perdón; que venga a verse conmigo, si gusta, vuestro señor. Otras novedades hay en esta mi corte y son que don Diego y don Fernando, los infantes de Carrión, con las hijas de Mío Cid quieren casarse los dos” pg. 64 el Cid no está seguro de que sea lo mejor para sus hijas pero accede y sus hijas contraen matrimonio con los infantes de Carrión.

En el tercer cantar se relata que los yernos del Cid Campeador resultan ser unos cobardes y tras su cobardía reciben burlas del Cid y el reino, <sup>los infantes</sup> estos deciden vengarse del Cid campeador <sup>usando a las</sup> mediante sus esposas, hijas del Cid Campeador. Tras celebrarse las bodas, los infantes de Carrión se mudan a Valencia con sus esposas, un día se escapa el león del Mío Cid y todos están aterrados. El Cid atrapó al león y lo metió a la jaula con sus propias manos y todo el mundo lo aclama, todos menos sus yernos que están escondidos tras el miedo que les desató el león. “cuando al fin los encontraron, el rostro traen sin color tanta broma y tanta risa nunca en la corte se vio, tuvo que imponer silencio Mío Cid Campeador. Avergonzados estaban los infantes de Carrión, gran pesadumbre tenían de aquello que les pasó” pg. 75. Apenas se les estaba pasando la vergüenza a los yernos del Cid cuando otro incidente les pasó. El rey Búcar de Marruecos atacó a Valencia y los yernos del Cid se escondieron por temor <sup>a</sup> morir en la batalla contra los moros. “Yo suspiro por batallas y vosotros por Carrión. Quedaos aquí en Valencia, holgad a vuestro sabor que de luchar con los moros ya entiendo bastante yo y a derrotarlos me atrevo con

merced del Creador” pg. 75. Esto lleno de coraje y vergüenza a los yernos del Mío Cid <sup>quienes</sup> ~~estos~~ planean vengarse del Cid <sup>abusando</sup> ~~por medio~~ de sus esposas: “Pidamos nuestras mujeres a este Cid Campeador. Diremos que las llevamos a heredades de Carrión para que vean allí las tierras que nuestras son. Saquémoslas del amparo de Mío Cid Campeador, y por el camino haremos lo que nos plazca a los dos antes que nos pidan cuentas por aquello del león” pg. 82. Después de emprender el viaje, los infantes de Carrión, golpean, violan y abandonan a sus mujeres; por suerte uno de los hombres del Cid las encuentra y las lleva de regreso con su padre. El Cid pide al rey justicia y este se la concede y en un duelo ~~contra~~ los hombres del Cid mueren los infantes de Carrión y su padre. Al final de la historia se anuncian las bodas de las hijas del Cid con los hijos y los reyes <sup>de</sup> Navarra y Aragón.

El Cantar de Mío Cid es un poema que se divide en tres cantares, en estos cantares se relata la vida heroica del Mío Cid Cantador. En la primera parte se relata cómo el Cid es desterrado de las tierras de Castilla por su <sup>?</sup> suegro, el rey Alfonso VI y por ende se ve obligado a dejar a su familia. El Cid gana muchas batallas contra los moros y se apodera de sus tierras y riquezas, las cuales lo ayudan a obtener el perdón del rey Alfonso VI y recuperar a su familia. En el segundo cantar se relatan las bodas de las hijas del Mío Cid con los infantes de Carrión, quienes son unos cobardes y se burlan de las hijas del Mío Cid y finalmente, en el tercer cantar se relata cómo el Mío Cid le pide justicia al rey para vengar a sus hijas y este se la concede por medio de un duelo en el cual los hombres del Mío Cid matan a los infantes de Carrión y su padre y al final del poema las hijas del Mío Cid se vuelven a casar.

→ ¿Tu opinión crítica sobre el poema?

Sigue con precisión el hilo argumental del poema. No elaboras sistemáticamente la axiología deducida ni das tu reacción personal.

(A)